

Altas y bajas de un creyente

Pastor: Oscar Arocha

Abril 25, 2016

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

"En el año veinte de Jeroboam, rey de Israel, Asa comenzó a reinar sobre Judá. Reinó cuarenta y un años en Jerusalén; y el nombre de su madre era Maaca, hija de Abisalom. Asa hizo lo recto ante los ojos del SEÑOR, como David su padre. También expulsó de la tierra a los sodomitas de cultos paganos, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho. También quitó a Maaca su madre de ser reina madre, porque ella había hecho una horrible imagen de Asera; Asa derribó su horrible imagen y la quemó junto al torrente Cedrón. Pero los lugares altos no fueron quitados; sin embargo el corazón de Asa estuvo dedicado por entero al SEÑOR todos sus días. Y trajo a la casa del SEÑOR las cosas consagradas por su padre y sus propias cosas consagradas: plata, oro y utensilios." (1 Reyes 15:9-15)

El escritor divino inicia este relato con la fecha: "Año veinte de Jeroboam rey de Israel, Asa comenzó a reinar sobre Judá" (v9); e indica dos lugares, Israel el reino del norte, y Judá del sur. Aunque nuestro enfoque de estudio hoy será sobre Judá, asiento de su capital Jerusalén. La época previa al reinado de este buen Asa, fue oscura, el pueblo anduvo en abierta idolatría: "Abiam comenzó a reinar sobre Judá... Y anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él" (v1,3), esto es, que su padre Roboam también fue idolatra. Este Roboam fue hijo de Salomón, nieto de David. Así que, ambos reyes, padre e hijo abandonaron la adoración a Dios, actuaron como si sus antepasados no hubiesen sido creyentes, de donde se infiere: La fe no se hereda, pero la incredulidad y la idolatría sí. La Casa de David, abandonó la verdadera adoración. Antes de Asa no hubo una Congregación visible sobre la tierra donde Dios fuese adorado, pero la Gracia luego la trajo: "Asa hizo lo recto ante los ojos del SEÑOR, como David su padre." Aunque haya mucha oscuridad, el Señor pronto traerá Su Luz.

El sermón será así: **Uno**, Signos del Buen Testimonio del rey Asa. **Dos**, No Pequeñas faltas en el Creyente Asa.

I. SIGNOS DEL BUEN TESTIMONIO EN EL REY ASA

Se destacan una buena raíz, y cuatro hermosos frutos.

Una Buena y Sana Raíz. Enfocamos: "Abiam comenzó a reinar sobre Judá.. Y anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él... Durmió Abiam con sus padres y su hijo Asa reinó en su lugar... El nombre de su madre era Maaca. Asa

hizo lo recto ante los ojos del SEÑOR, como David su padre” (v1,4,8,10), esto es, que los abuelos y los padres del rey Asa fueron idolatras, no conocieron al Señor Dios de Israel, no obstante el joven Asa fue un verdadero Creyente. Esto es lo que con toda propiedad se denomina salvo por Gracia. Para Dios hacer nacer de nuevo un hombre no necesita la ayuda de medios o educación humana. Aquí se hace claro, muy claro, como la salvación de Asa vino directamente del Cielo. Como dice uno de nuestros himnos: “*Un rayo de luz pura lo alumbró.*” Todos somos testigos en no pocos casos, que de padres buenos salen hijos malos, y de padres idolatras y muy impíos, surgen hijos buenos. No es algo nuevo ver una hermosa flor crecer en medio de una pocilga de cerdos. La educación humana no tiene poder para corromper la Gracia de Dios. Así que, es hermoso que la idolatría de su abuela “Maaca” no pudo marchitar la fe de Asa. Como está escrito: “*Tendré misericordia del que yo tenga misericordia... “Por Gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios” (Romanos 9:15; Efesios 2:8).* En breve: La buena raíz fue la Gracia de Dios, llenó su corazón, y dio frutos.

Los cuatro frutos: Erradicación de la sodomía, de la idolatría, destitución de la reina, e hizo y florecer el templo. Veamos sus detalles.

Erradicación de la sodomía. Leemos sobre el estado de impiedad reinante en Jerusalén para aquellos tiempos: “*Edificaron para sí lugares altos, pilares sagrados y Aseras en toda colina alta y bajo todo árbol frondoso. Hubo también en la tierra sodomitas de cultos paganos. Hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que el SEÑOR había echado delante de los hijos de Israel” (1Reyes 14:24).* Como siempre sucede, Asa nadó en contra de la corriente. En lenguaje presente se podría decir, que las naciones de alrededor y Judá aprobaron en sus congresos el matrimonio gay. Entonces el rey guiado por la Gracia de Dios, se levantó en contra de sus padres, de sus abuelos y del mundo. Sodoma se había mudado a Jerusalén. Como hoy en día las tierras cuna de la Reforma Protestante, se han convertido en centros de ateísmo, y toda clase de impiedad, pero Dios se acordó de Su promesa: “*Por amor a David, el SEÑOR su Dios le dio una lámpara en Jerusalén... Asa hizo lo recto ante los ojos del SEÑOR, como David su padre. También expulsó de la tierra a los sodomitas de cultos paganos, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho” (v4, 11–12).*

Al considera estos textos nos inclinamos a pensar, que mientras mayor sea el amor de los hombres por las criaturas, o los ídolos del corazón, más se multiplica la sodomía, o que el caldo de cultivo de la agenda LGBT es la idolatría. Mire este otro texto: “*Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén. Por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes... Los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres” (Romanos 1:25–27).* El germen de la sodomía inicia en la mente, la sociedad invirtió el orden moral y así mismo cambiaron el orden natural. Como bien comenta el

Ministro Hall (UK- 620): *“La brutalidad antinatural en las costumbres de los hombres, es castigada por la justicia divina dándoles un desvarío en el juicio religioso, la contaminación corporal con espiritual.”* Entonces no es extraño que si la cabeza de una familia altera el orden moral en sus mentes, nadie se extrañe que le salgan hijos gays o lesbianas. Antes de este cuadro Asa supo muy bien que la adoración a Dios no podía ser restaurada en Israel hasta que estas abominaciones fuesen erradicada: *“Asa expulsó de la tierra a los sodomitas de cultos paganos”*.

Erradicación de la Idolatría. Leemos: *“Y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho” (v11)*. Esto es lo que llamaríamos un gobernante de celo imparcial. No dudamos que amaba y honraba sus padres, pero el amor por Dios y Su gloria fue mayor que el que sentía por sus padres. La gente tiene ídolos porque imaginan que el progreso y bienestar que disfrutan les viene debido a que sus dioses les favorecen. Sus padres no fueron una excepción, ellos despreciaron al Dios de Israel y amaban a sus ídolos. Enfocamos su acción piadosa: *“Quitó todos los ídolos”*; uno no podría demoler estas estatuas sin deshonar a los que la edificaron. Asa no titubeó en echar esta deshonra sobre la reputación de sus padres. No tuvo miedo de levantar el dedo acusador contra sus progenitores. Hay quienes ven sus padres hacerse ricos violando la ley, y nunca les contradicen, porque aman el dinero no a Dios, tal cual sus padres idolatras. Así hay padres que prefieren hijos ricos y famosos, antes que sean buenos Cristianos. El amor al Señor en el rey Asa fue su primer amor. Como alguien comentó: *“El celo piadoso de Asa cerró sus oídos a estas estatuas, y le hizo ver que es algo honroso para un padre que por amor al Señor su hijo aborrezca todo ídolo. Porque no debemos permitir que nuestro amor por el prójimo anule nuestro aborrecimiento por el pecado”*.

Destitución de la reina madre. Leemos: *“También quitó a Maaca su madre de ser reina madre, porque ella había hecho una horrible imagen de Asera; Asa derribó su horrible imagen y la quemó junto al torrente Cedrón” (v11-12)*. El amor al Creador siempre ha de estar por encima de la que nos parió. La misma razón que tuvo para ir en contra de la idolatría de su padre, la tuvo en contra de su abuela Maaca, o la *“reina madre”*, y así como sus ídolos fueron quitados, también de su puesto de honor: *“Porque ella había hecho una horrible imagen de Asera.”* El respeto y cariño a nuestros familiares han de estar siempre por debajo de nuestra sumisión al Señor. Dios primero. Así que, el rey sabía lo que el Señor dejó por escrito en tablas se piedra en Sinaí: *“No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorarás ni los servirás” (Éxodo 20:4)*. Como se dijo anteriormente, en el tiempo antes de su reforma la idolatría estaba en moda, Israel y la naciones vecinas estaban en eso. Pero el buen Asa, por Gracia, había aprendido a medir la verdad, no por la opinión de la mayoría, sino por la Palabra de Dios. Repetimos, pues, su devoción al Señor: *“También quitó a Maaca su madre de ser reina madre.”*

FloreCIMIENTO del Templo. Leemos: *“Y trajo a la casa del SEÑOR las cosas consagradas por su padre y sus propias cosas consagradas: plata, oro y*

utensilios” (v15). Así que, a esto es lo que llamaríamos una reforma religiosa o avivamiento, ya que primero quitó la hierba mala, para luego plantar la buena. Sabiamente eso hace el agricultor, de entrada saca las malezas, y luego siembra sus buenas semillas. Lavó con detergente el edificio, y luego colocó el nuevo mobiliario. Enfoco lo que dijo su abuelo al respecto: “David dijo a Ornán: No tomaré para el SEÑOR lo que es tuyo, ni ofreceré un holocausto que no me cueste nada” (1Crónicas 21:24). Asa honró este principio de buena familia en la adoración: “Trajo a la casa del SEÑOR sus propias cosas consagradas: plata, oro y utensilios”.

II. FALTAS NO PEQUEÑAS EN EL CREYENTE ASA

Este rey fue hombre de hermoso testimonio, un verdadero Creyente; sin embargo cuando lee su historia podrá ver que no pocas debilidades conviven en un buen corazón. Lo que el apóstol dice: “Halla la ley de que el mal está presente en mí” (Romanos 7:21), esto es, que mezcla de fallo pueden ser encontrado aun en las almas más purificadas, y en esto Asa no fue un excepción. Dos no pequeñas en su fiel corazón: Indulgencia, y desconfianza.

Indulgencia. Asa barrió del suelo de Judá todo vestigio de adoración a falsos dioses, pero donde vio falsa adoración al Dios verdadero, lo permitió: “Pero los lugares altos no fueron quitados; sin embargo el corazón de Asa estuvo dedicado por entero al SEÑOR todos sus días” (v14). Grosera idolatría en lo primero y falsa adoración en lo segundo. Se opuso a la impiedad, pero toleró el error. Dios había prohibido la profusión de altares dentro de Su pueblo, pero Asa los permitió: “Los lugares altos no fueron quitados.” De considerar las acciones de Asas, levantemos nuestros ojos al Señor; leemos de nuevo: “Los lugares altos no fueron quitados; sin embargo el corazón de Asa estuvo dedicado por entero al SEÑOR todos sus días” (v14); se infiere, pues, que donde Dios ve fe, no se fija tanto en las debilidades. ¡Gloria a Cristo!

Hagamos un alto, para tomar este ejemplo y orar: “Oh Dios de inmensa compasión, Dios perdonador, todos aquí reunidos te rogamos: Concédenos corazones rectos y buenos, aunque nuestros pies se deslicen. Sabemos que por tu bendita Gracia, la caída no podría ser mortal, pero si pudiera avergonzarnos o dolernos. Amén.”

Desconfianza en la enfermedad. Leemos: “Salió contra ellos Zera el etíope con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros, y vino hasta Maresa. Y Asa salió a su encuentro, y se pusieron en orden de batalla en el valle de Sefata junto a Maresa” (2 Crónicas 14:9-10); un millón de soldados contra la armada de un pequeño pueblo, pero el rey era un hombre de fe, e invocó: “Entonces Asa invocó al SEÑOR su Dios, y dijo: SEÑOR, no hay nadie más que tú para ayudar en la batalla entre el poderoso y los que no tienen fuerza; ayúdanos, oh SEÑOR Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos y en tu nombre hemos venido contra esta multitud. Oh SEÑOR, tú eres nuestro Dios; que no prevalezca hombre alguno contra ti. Y el SEÑOR derrotó a los etíopes delante de Asa y delante de Judá, y los etíopes huyeron” (2 Crónicas 14:11-12); así que, él conocía por

las Escrituras y propia experiencia, de la Omnipotencia del Señor. Pero al final de sus días perdió confianza; leemos: “En el año treinta y nueve de su reinado, Asa se enfermó de los pies. Su enfermedad era grave, pero aun en su enfermedad no buscó al SEÑOR, sino a los médicos” (2 Crónicas 16:12). Posiblemente no existe más grande ofensa contra el Señor, que la desconfianza en Su Bondad y Omnipotencia. Las medicinas, las terapias y médicos son medios dado por el Creador para ser usados, pero para que le pongamos nuestra confianza. Ha sido el Creador quien les ha dado existencia y eficacia a esos instrumentos médicos, confiemos, pues, en el Dador de los dones, no en los dones. Tristemente el Creyente Asa cayó en ese error de incredulidad. Dios nos perdone y nos libre. Amén.

Hoy vimos: Altas y bajas en la vida de un verdadero Creyente, y se expuso así: Signos del Buen Testimonio del rey Asa. Y luego, no Pequeñas faltas en el Creyente Asa. Sus logros: Erradicación de la sodomía, de la idolatría, destitución de la reina, e hizo florecer el templo. Sus manchas: Indulgencia y desconfianza.

APLICACIÓN

1. Hermano: Quien busca a Dios en sus días de paz, entonces confiado podrá clamar a Dios en el día de su angustia. Ten muy presente y no lo olvides que el Señor obra en Su propia fuerza, no en el poder o fuerza de los instrumentos, porque Su gloria es ayudar a los más débiles y perfeccionar la fuerza del abatido. El pone poder donde no había fuerza. Se deleite en hacerlo así.

Por tanto, aprovecha tus tiempo de paz y prosperidad para multiplicar tus oraciones, y cultiva en tales épocas buenos pensamientos y dulces experiencia de que El oye tu oración, para cuando vengan tiempos de adversidades, como las tuvo el Asa, tú seas oído y socorrido como el rey lo fue.

2. Hermano: Esfuérate en amar como Dios te ama. Algo más, no seas como los fariseos, quienes despreciaban a los débiles y a los pobres, sino seas como Dios que aun el rey cometió no pequeñas faltas, no por eso dejó de amarlo. Te pregunto: ¿Abrazarías tu a un leproso? ¿Serías tú amable con alguien que te ha ofendido? ¿Dejarías tus hijos en una escuela cristiana , aun cuando hayan allí otros niños muy pobres y sucios? Por tanto: No dejes, púes, de suplicar al Señor que ensanche tú corazón al amor y buenas obras.

3. Amigo: Fue Dios y nadie más quien hoy te trajo aquí, y te trajo porque quiere salvarte. Llamo tu atención. Dios sabe muy bien quién tú eres, lo que tú piensas y haces. Eres un pecador, tú cometes pecado dándote cuenta y sin darte cuenta. Pero quizás tú no sepas lo que tú eres. Esta es tu desafortunada realidad, que tú confías más en ti mismo y en los hombres en busca de tu bienestar y felicidad, y no en Dios. Pero cuando te veas pecador, te hago saber que es la ocasión para

orar al Dios que perdona, el Dios del rey Asa. Si hoy te consideras así, ahí mismo ora al Señor que perdone tus pecados, y te salvará para siempre.

Óyelo: “¿Qué Dios hay como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la rebeldía? No persistirá en su ira para siempre, porque se complace en la misericordia” (Miqueas 7:18).

AMÉN